



Impulsará la creación de una comunidad-energética de al menos 400 familias para instalar un parque fotovoltaico en el municipio

Desde 2019 se llevan estudiando varias localizaciones y modelos de gestión para optimizar la viabilidad técnica del proyecto

La participación ciudadana será parte fundamental en la consecución de este proyecto por lo que se llevará a cabo un proceso de información y consulta

El impulso de las energías renovables es uno de los pilares fundamentales sobre los que se sustenta el plan de legislatura del equipo de gobierno liderado por Leire Artola. Las instalaciones de autoproducción y las comunidades energéticas serán herramientas indispensables para cumplir los objetivos marcados por el Gobierno Vasco ya para el 2030, donde un 20% del consumo energético deberá proceder de energías limpias. Según Leire Artola, “la lucha contra el cambio climático es uno de nuestros objetivos estratégicos ya que estamos sufriendo las consecuencias y ello incide en nuestro bienestar y en el de nuestras futuras generaciones”.

En este contexto, en la Comisión de Territorio del 21 de octubre el gobierno municipal ha presentado al resto de grupos municipales las líneas maestras de esta iniciativa que busca generar energía limpia

local para los hogares del municipio. Se trataría de una primera instalación de autoproducción de 1 MW, que para su realización dependerá de la constitución de una comunidad energética de 400 familias. El objetivo es que cada una de estas familias disponga de placas solares que generen un volumen de energía equivalente a todo su consumo eléctrico, lo que viene a ser la autoproducción de energía verde de “km 0”.

La consecución de este proyecto en palabras de Leire Artola depende también de la adhesión de las familias a esta comunidad energética ya que “desde la institución municipal debemos de actuar con rigor en la gestión”. Para ello, la fórmula con la que se ha diseñado la gestión y viabilidad de este proyecto contempla la generación de una cooperativa por parte de sus consumidores, con una potencia adquirida equivalente al consumo energético de su vivienda. La cooperativa construiría y operaría la instalación con un coste de generación estable por un plazo de 25 años.

En pocos meses se pondrá en marcha un proceso de información y consulta a la ciudadanía para conocer el interés real y nivel de adhesión que puede despertar una iniciativa así entre las y los beasaingotarras. Además de las y los consumidores, este proceso buscará la participación y sinergias entre asociaciones y colectivos de la localidad. Si las conclusiones del proceso fueran satisfactorias, se pondría en marcha la siguiente fase, la de captación de adhesiones de las y los socios cooperativistas y finalmente, la ejecución del proyecto.

En paralelo, el consistorio está avanzando con los trámites administrativos y urbanísticos para poder hacer realidad este proyecto lo antes posible. A diferencia de otros municipios, en el caso de Beasain se ha optado por desarrollar el proyecto de abajo a arriba, partiendo de la generación de esta comunidad energética que pueda dar pie a la ejecución del parque solar.

Se trata de una iniciativa público-privada promovida por el Ayuntamiento de Beasain, Gobierno Vasco a través del EVE y la ingeniería promotora Krean, integrada en la Corporación Mondragón.